

PLAN DIRECTOR DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y SOLIDARIDAD 2006-2008

«BARCELONA CIUDAD SOLIDARIA: UN COMPROMISO CON EL MUNDO»

Dirección de Solidaridad y Cooperación Internacional
C/ Ciutat, 11
08002 Barcelona
consellcooperacio@mail.bcn.es

1. Introducció

- 1.1. Por qué un Plan Director de Cooperación Internacional y Solidaridad del Ayuntamiento de Barcelona
- 1.2. Cómo se ha elaborado

2. El marco de referencia

- 2.1. La nueva doctrina y agenda del desarrollo y de la cooperación para el desarrollo
- 2.2. Las buenas prácticas y estándares internacionales, guía para la búsqueda de calidad y de coherencia
- 2.3. Los gobiernos locales y la cooperación para el desarrollo: respuestas locales a problemas globales
- 2.4. El marco de referencia y los compromisos de la ciudad de Barcelona

3. Orientaciones generales: valores y principios que inspiran el Plan Director

- 3.1. Valores y principios genéricos
- 3.2. Valores y principios específicos

4. Objetivos estratégicos

5. Modalidades de actuación

- 5.1. Cooperación para el desarrollo de iniciativa municipal directa: definición, programas y recursos
- 5.2. Cooperación de iniciativa municipal concertada: recursos y procedimiento de implementación
- 5.3. Cooperación para el desarrollo por iniciativa de actores privados no lucrativos: definición, programas y recursos
- 5.4. Otras aportaciones de fuentes reguladas por el Plan
- 5.5. Cuadro resumen de modalidades, programas y porcentaje de recursos a destinar

6. Prioridades sectoriales y geográficas

- 6.1. Prioridades sectoriales y temáticas
- 6.2. Prioridades geográficas

7. Instrumentos de realización del Plan

- 7.1. Instrumentos de planificación, ejecución y evaluación
- 7.2. Instrumentos jurídicos
- 7.3. Instrumentos de participación

8. El horizonte presupuestario plurinacional

- 8.1. Repartimiento en función de modalidades, techos de recursos por modalidades y años de ejecución

Anexo. Compromisos específicos del Ayuntamiento de Barcelona

1. Introducció

El Ajuntament de Barcelona inicià su labor de cooperació internacional para el desarrollo y para la solidaritat hace más de diez años, en un contexto marcado por la reivindicación ciudadana del 0,7% por la guerra de los Balcanes (en particular por el impacto de los acontecimientos en la ciudad de Sarajevo) y por el movimiento ciudadano de solidaritat que la guerra despertó.

Una década más tarde, la cooperación para el desarrollo del Ajuntament de Barcelona se ha convertido en una política distintiva y clave, que muestra a la vez el perfil y el liderazgo de Barcelona en el creciente activismo internacionalista de las ciudades implicadas en una transformación positiva del mundo y de las relaciones internacionales, y también el apoyo y el compromiso con la solidaritat activa de la ciudadanía y de sus organizaciones en la sociedad civil, comprometidas en el mismo esfuerzo de solidaritat y cooperación transformadora.

Dicho de otra manera, se trata de una política que combina objetivos y actuaciones propias y el apoyo, proyección y refuerzo de la labor ciudadana.

1.1 Por qué un Plan Director de Cooperación Internacional y Solidaritat del Ajuntament de Barcelona

Con la experiencia acumulada tras una década de trabajo y dado el compromiso de impulsar la política de solidaritat y cooperación —procediendo, entre otras cosas, a aumentar de manera importante la dotación económica para las actividades de cooperación para el desarrollo y la solidaritat— se hace evidente la necesidad de disponer de un documento de definición política y concreción de objetivos y criterios, que recoja los estándares internacionales y las buenas prácticas, con una definición presupuestaria explícita y clara. Este documento se ha elaborado a partir de la participación, el diálogo y el consenso con el sector.

El resultado final es justamente el que explícitamente apuntaba uno de los objetivos del presente mandato municipal: la aprobación por los máximos órganos municipales del Plan Director de Cooperación Internacional y Solidaritat del Ajuntament de Barcelona, entendido como un documento que respete la autonomía municipal y, a la vez, parta de los marcos legales y de planificación estratégica en materia de cooperación para el desarrollo español y catalán, concretamente de los respectivos planes directores 2005-2008 y 2002-2006, como también de sus concreciones anuales, y establezca las directrices y compromisos en el caso del Ajuntament.

Por tanto, el presente Plan Director es una herramienta de planteamiento estratégico plurianual, una guía para la concreción que permite planificar la implementación de la política de cooperación para el desarrollo de cara a los próximos tres años y, a la vez, facilitar la evaluación de su impacto y calidad.

En coherencia, se ha concebido como un documento:

- a. **Validable y coherente** con las orientaciones, normas, prácticas y objetivos internacionalmente aceptados y, naturalmente, con la legislación, objetivos y pautas consensuados y/o en vigor en el propio país y el propio Ajuntament.
- b. Razonablemente **ambicioso**, tanto por su marcado carácter municipalista como por la voluntad transformadora que busca en los proyectos ejecutados

directamente por el Ayuntamiento y también en el apoyo a proyectos, programas y actuaciones de otros actores de la ciudad.

- c. Con **voluntad de estabilidad y de consenso** reforzado, razón por la cual su periodo de vigencia (2006-2008) abarca el presente mandato del Consistorio y también un año y medio del siguiente.

Globalmente, ha sido voluntad del Ayuntamiento de Barcelona que el Plan Director de la Cooperación Internacional y Solidaridad se base en los valores de equidad, justicia, democracia en la proximidad, participación, transparencia y buen gobierno.

1.2. Cómo se ha elaborado

En cuanto a su gestación, el Plan Director se ha elaborado a través de un proceso participativo, con la ayuda de expertos de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Inicialmente, se partió de un diagnóstico previo, debatido en dos talleres (con actores municipales y con actores de la sociedad civil, respectivamente), de un cuestionario contestado por personas y/o grupos de los dos colectivos mencionados, a partir del cual, y consultando a la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo y a los responsables políticos y técnicos, los especialistas de la universidad redactaron un borrador del Plan Director.

Una versión previa, pues, fue debatida en dos talleres participativos, y también presentada a los grupos municipales. Finalmente, después de recibir enmiendas y sugerencias, el Plan ha sido debatido y ha obtenido el informe favorable del Plenario del Consejo Municipal de Cooperación para el Desarrollo.

2. El marco de referencia

A continuación se presentan los principales referentes externos que han conformado y conformarán la política de cooperación para el desarrollo del Ayuntamiento de Barcelona y, por lo tanto, del presente Plan Director y de las actuaciones que de él se deriven.

2.1. La nueva doctrina y agenda del desarrollo y de la cooperación para el desarrollo

Los organismos multilaterales, el sistema de Naciones Unidas, la OCDE, muchos países del Norte y del Sur, y también la mayor parte de los actores privados y públicos del sistema de cooperación para el desarrollo se han comprometido no hace mucho con una agenda internacional con objeto de reducir la pobreza en el mundo. La fecha fijada para conseguir esta reducción de la pobreza es el año 2015. El compromiso se expresa mediante 8 objetivos, 18 metas concretas para conseguir en el año de referencia y con un sistema pautado de indicadores y de procedimientos de análisis, seguimiento y evaluación, que incluye exámenes intermedios de evolución de los compromisos (el primero, justamente en el año 2005).

Adicionalmente, además de los compromisos en materia de desarrollo y erradicación de la pobreza, la Declaración del Milenio recoge una serie de compromisos que marcan también la agenda de los actores del sistema internacional de cooperación para el desarrollo y de mejora de las relaciones internacionales. Concretamente, se recogen compromisos en materia de: construcción de la paz (paz, seguridad y desarme); equidad de género y promoción de la autonomía de la mujer; medio ambiente; democracia, derechos humanos, buen gobierno y gestión de los asuntos públicos, protección de las personas y grupos vulnerables; especial atención a las necesidades específicas de África, y fortalecimiento del sistema de Naciones Unidas.

Naturalmente, la Declaración, sus objetivos y el resto de compromisos vinculados serán una guía básica para la acción de cooperación y solidaridad del Ayuntamiento.

En el terreno de la «doctrina» del desarrollo y la cooperación necesaria a fin de alcanzarlo, cabe destacar también que en las dos últimas décadas la corriente dominante de la idea de desarrollo ha generado una serie de consensos y de buenas prácticas que se dan por supuestas.

Dicho con otras palabras, contamos con una serie de ideas, conceptos y consensos que funcionan en todas partes y para todo el mundo como guías para la acción, como elementos que permiten conformar políticas públicas de calidad en el terreno del desarrollo y de la cooperación.

Entre ellas, destacan, a efectos del presente Plan Director:

1. La consideración del desarrollo como bien público global y como derecho de alcance estructural y permanente. La consideración de la cooperación para el desarrollo como objetivo limitado y temporal, dirigido simplemente a coadyuvar o facilitar las políticas de desarrollo, aunque —en coherencia con la concepción del término— con orientación transformadora y alejada del asistencialismo.
2. La consideración del desarrollo como proceso multidimensional, centrado en la satisfacción de las necesidades de las personas y en la mejora constante de su

bienestar, proceso que puede tener diversos modelos, en función de las constricciones, condicionantes, opciones y decisiones en materia medioambiental, cultural, social, económica y política de cada caso. En resumen, la consideración del desarrollo como un proceso que quiere contribuir a resolver las causas estructurales de la pobreza, de las desigualdades, de la exclusión y de la injusticia.

3. La singularización de estándares y referencias internacionales, que permiten planificar y decidir políticas públicas, con prioridades sectoriales y temáticas, para los diferentes actores del sistema, relacionando las políticas entre sí y estableciendo buenas prácticas a la hora de definir las consideraciones básicas sobre la planificación y la ejecución.

Finalmente, hay que recordar que el Plan Director del Ayuntamiento, como también su política de cooperación para el desarrollo, debe tener presentes y hacer suyos los marcos legales y de planificación estratégica en materia de cooperación para el desarrollo español y catalán, concretamente los respectivos planes directores 2005-2008 y 2002-2006 y las respectivas concreciones anuales de ambos.

2.2. Las buenas prácticas y estándares internacionales, guía para la búsqueda de calidad y coherencia

Décadas de ayuda al desarrollo y de cooperación, como también el octavo objetivo de la Declaración del Milenio antes mencionada (estrategia de asociación para el desarrollo) permiten establecer un catálogo de buenas prácticas y de estándares internacionales que servirán de guía para la acción.

Concretamente, se quieren destacar las siguientes, de mayor a menor grado de concreción:

1. Los objetivos últimos de las políticas de desarrollo y de cooperación para el desarrollo, que vienen marcados por el enfoque de promoción de las **capacidades** de las personas, comunidades, ciudades y naciones, enfoque promovido en particular por Amartya Sen, Martha Nussbaum y el PNUD, que incorpora la perspectiva de género en el análisis y práctica de estas capacidades con el objetivo de asegurar una perspectiva auténticamente universal.
2. La manera de concebir la relación entre las diversas políticas públicas (con diversos actores) que afectan al proceso de desarrollo y a la cooperación para el desarrollo, que se resumen en la búsqueda de **coherencia, coordinación y complementariedad** entre políticas y entre actores.
3. Las orientaciones relativas a la planificación e instrumentos, fases y modalidades de ejecución, que deben permitir que los diversos actores implicados se apropien de los procesos, y lleguen a ser realmente **corresponsables**.
4. La apuesta por la **estrategia de asociación para el desarrollo** (octavo objetivo de la Declaración del Milenio), que establece que la ayuda y la cooperación para el desarrollo serán eficaces en la medida en que se basen o den apoyo a estrategias de desarrollo a medio y largo plazo, concebidas y lideradas por las autoridades nacionales o las organizaciones comunitarias del Sur, en colaboración o asociación con la sociedad civil y el conjunto de actores y sectores políticos y sociales de cada país. Estas estrategias deben permitir la

elaboración de políticas integradas y coherentes de lucha contra la pobreza y la exclusión y en pro del desarrollo social.

5. La búsqueda de **estabilidad**, mediante modalidades de cooperación e instrumentos que vayan más allá de los proyectos anuales y se centren en el fortalecimiento y la mejora de las capacidades sociales, económicas e institucionales.
6. El establecimiento de **metas y objetivos específicos**, alcanzables en un periodo de tiempo razonable y concreto, cuyo cumplimiento se pueda seguir y evaluar mediante indicadores claros, explícitos y consensuados, que permitan medir el grado de cumplimiento real, el impacto concreto.
7. La **aplicación**, en la máxima medida de lo posible y respetando la normativa legal existente (por ejemplo, protección de datos de carácter personal), **de prácticas que aseguren la participación, la información y la transparencia a lo largo de todo el proceso** de planificación y ejecución de las políticas de cooperación para el desarrollo, como también la concurrencia y la igualdad de condiciones entre los beneficiarios y entre los eventuales actores con los que se concertará una actuación.
8. El **fomento y uso de la evaluación**, en el doble sentido de análisis del impacto de las políticas y actuaciones y de mejora de la misma política de cooperación para el desarrollo mediante las lecciones aprendidas.
9. La consideración de las políticas y actuaciones de cooperación para el desarrollo, con independencia del impacto real a medio y largo plazo, como una oportunidad para **fomentar** inexcusablemente —en el Norte y en el Sur— **el fortalecimiento, la participación** y los **valores** y pautas de conducta propios de la solidaridad y el internacionalismo. En resumen, una concepción de la cooperación para el desarrollo entendida como una práctica bidireccional, de aprendizaje mutuo, y no simplemente de asistencialismo paternalista a los actores del Sur.
10. La búsqueda de **coordinación y sinergia** entre actores.
11. La búsqueda de **coherencia entre políticas** (desarrollo y cooperación, relaciones internacionales y/o internacionalización, promoción comercial y turística, derechos humanos, educación...) y también **de coherencia temporal**, a medio y largo plazo, en la política misma de cooperación para el desarrollo.

Por tanto, en coherencia con la capacidad limitada de un actor municipal en materia de cooperación para el desarrollo y el compromiso internacionalista, solidario y promotor del sistema de Naciones Unidas de la ciudad y del Ayuntamiento, el presente Plan Director hace suyos los compromisos, objetivos, metas, orientaciones, agenda y doctrina dominante de la concepción del desarrollo y de la cooperación para el desarrollo, y se compromete a incorporarlos en todos los componentes de su política de cooperación para el desarrollo y de solidaridad.

2.3 Los gobiernos locales y la cooperación para el desarrollo: respuestas locales a problemas globales

Hay también un marco de referencia local, centrado en las ciudades como actores internacionales y en el fomento del municipalismo, que hay que tener presente e incorporar. Concretamente, debemos considerar al menos los elementos y factores siguientes:

Primero: Que, por vocación y por experiencia, el gobierno local puede ayudar a corregir algunos de los efectos negativos que genera en todas partes el proceso de globalización, efectos que se hacen sentir particularmente en el ámbito urbano.

Segundo: Que los gobiernos locales —por su legitimidad, representatividad, flexibilidad y capacidad de adaptación— son en muchos casos el nivel administrativo más eficaz para resolver problemas de la ciudadanía. De ahí que los principios de proximidad y eficacia, junto a la importancia de los procesos de participación, representen un valor añadido a las actuaciones de las autoridades locales.

Tercero: Hace tiempo que las ciudades se han convertido en actores internacionales con un protagonismo creciente. Esta irrupción en la escena internacional está ligada a complejos procesos de cambio en las relaciones internacionales e institucionales que han provocado que, a escala universal, la red de ciudades esté liderada por un modelo de ciudad y de autoridad local que se caracteriza por:

- a) La promoción de **políticas públicas** para dar respuesta a problemas de dimensiones globales, pero con claras repercusiones locales.
- b) La presencia de un **movimiento ciudadano** activo y comprometido que exige a sus autoridades actuaciones consecuentes a los retos planteados.
- c) Un sistema de relaciones basado en la **creación de redes** municipales y de compromisos ciudad a ciudad que, a su vez, establecen relaciones y compromisos con las entidades supraestatales.

De ahí, pues, que la cooperación internacional para el desarrollo desde los gobiernos locales tenga unas especificidades bien claras, articuladas alrededor de conceptos y prácticas como la descentralización, la subsidiaridad y la inclusión de los diferentes agentes que operan en el sistema.

Esta especificidad se concreta en una visión constructiva de la política de proximidad, que, aceptando la complejidad de los poderes en un mundo crecientemente globalizado, obliga a acercar las soluciones a los problemas tanto como sea posible para solucionarlos.

En resumen, resulta imprescindible que las ciudades se doten de recursos para afrontar los retos contemporáneos y manifiesten su voluntad de abordarlos.

Hacer aflorar los conflictos, identificarlos y poder canalizar soluciones es también un método de trabajo que sólo puede hacerse desde primera línea.

2.4. El marco de referencia y los compromisos de la ciudad de Barcelona

En el caso concreto de Barcelona, observamos que se cumplen los tres elementos.

En concreto, cabe destacar la importancia y significación de dos de ellos. Primero, que Barcelona ha optado decididamente por la integración en las diferentes estructuras, redes y organizaciones que las ciudades han establecido, asumiendo además un liderazgo reconocido y aceptado. Segundo, que el carácter abierto y cosmopolita de los ciudadanos de Barcelona ha favorecido el proceso de apertura al contexto internacional.

Así, observamos que la ciudadanía barcelonesa ve bien la proyección exterior de la ciudad y ha expresado, de forma clara y explícita, la voluntad de que el gobierno local no se mantenga pasivo ante cuestiones de justicia global, como muestran la campaña para destinar el 0,7% del PIB a la cooperación al desarrollo, el movimiento masivo de solidaridad con la ciudad de Sarajevo o las grandes manifestaciones vividas en las calles de la ciudad contra la intervención militar en Iraq o el impacto negativo de la globalización. Estos movimientos han tenido gran influencia en el diseño de una política internacional de la ciudad y para conformar la personalidad internacional de nuestra ciudad.

El resultado final es un claro compromiso del Ayuntamiento en contenidos, formas y procedimientos que se pueden resumir en:

1. La asunción de un papel facilitador en la construcción de una ciudadanía definida por la cultura de la paz, los derechos humanos y la solidaridad. Una ciudadanía informada, sensibilizada, comprometida, que mantenga y refuerce las dinámicas participativas y asociativas, y que tenga capacidad de incorporar las nuevas realidades presentes en la ciudad, que nos acercan muchas veces a problemáticas derivadas de relaciones internacionales injustas vigentes durante los últimos años.
2. La concepción de la cooperación para el desarrollo como una opción política y una línea estratégica de trabajo, que se concreta en proyectos bilaterales, multilaterales, programas de cooperación directa desde el Ayuntamiento, subvenciones a proyectos de entidades, etcétera, que se concretó en la decisión de dedicar el 0,7% de los impuestos municipales directos a financiar actuaciones de cooperación y solidaridad. Este compromiso se reforzará y ampliará durante el periodo de vigencia del Plan Director.
3. La elaboración, contrastada con años de trabajo sobre el terreno, de fórmulas de colaboración ciudad-ciudad y de colaboración entre gobiernos locales que han mostrado su efectividad.

Con este Plan Director, la ciudad de Barcelona quiere reivindicar y hacerse eco del patrimonio ideológico y político que el movimiento municipalista ha generado, desde la asunción de los compromisos, declaraciones, pactos y tratados de ámbito internacional, pero también, y muy especialmente, desde los propios de las autoridades municipales, asumiendo los términos y responsabilidades de la Carta de Autonomía Local, de la Carta de Ciudades Educadoras (Declaración de Barcelona, 1990), del Compromiso de Barcelona proclamado en el Fórum Universal de las Culturas del 2004, de la Carta de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad, de la Agenda 21 de la Cultura, de los Estatutos de constitución de la Red de Gobiernos Locales y Ciudades Unidas, de la Agenda 21 de Barcelona y de otros.

Ninguna ciudad es una isla. La red de las ciudades cubre el mundo de hoy y lo convierte en un organismo vivo, ágil, permanentemente conectado. El futuro del mundo se presenta como eminentemente urbano, con ciudades vinculadas por deberes recíprocos de solidaridad, que conservan un patrimonio cultural común: la democracia y la autonomía local, que debería revertir en la construcción de una globalidad basada en valores solidarios.

3. Orientaciones generales: valores y principios que inspiran el Plan Director

A efectos prácticos, un Plan Director debe contar con tres elementos básicos, a saber: a) orientaciones generales, valores y principios; b) objetivos estratégicos; y c) modalidades de actuación.

Estos tres elementos permiten después establecer las prioridades, los instrumentos de actuación y el horizonte presupuestario, general y en concreto para cada una de las modalidades.

Concretamente, las orientaciones generales, valores y principios son el apoyo filosófico y la base normativa que inspiran las líneas y objetivos estratégicos y las modalidades de actuación. Así mismo, su importancia no concluye aquí: deberán tenerse bien presentes a la hora de programar, anualmente, las actuaciones específicas en el marco del Plan, como también los recursos destinados y la normativa que se derive de ello.

El presente Plan Director, en coherencia con el marco de referencia anteriormente explicitado, establece dos grandes tipos de orientaciones generales, valores y principios: **genéricos** (propios de la cooperación para el desarrollo y la solidaridad) y **específicos** (que se derivan del carácter local y municipalista de los compromisos y la historia de la ciudad).

3.1. *Valores y principios genéricos*

La cooperación para el desarrollo de la ciudad de Barcelona, entendida como un elemento facilitador de los procesos de desarrollo, se guiará siempre por los valores y principios siguientes:

- Respeto por los **compromisos, la doctrina y las buenas prácticas** acordadas de manera consensuada por la sociedad internacional y/o emanadas de la comunidad de desarrollo. Concretamente, y dada su pertinencia y relevancia para el desarrollo y la cooperación para el desarrollo, se tendrán especialmente presentes los compromisos de Copenhague sobre el desarrollo social (atención a los países menos avanzados y compromiso 20/20), Beijing (equidad entre hombres y mujeres y perspectiva de género) y El Cairo (población y salud sexual y reproductiva).
- Focalización en las **personas y necesidades y bienestar del ser humano** y, por tanto, preferencia por programas y actuaciones que se concentren en los procesos de desarrollo, con especial atención a los colectivos y zonas más vulnerables y a la búsqueda de impacto.
- Orientación hacia la satisfacción de las **capacidades sociales, institucionales y democráticas** con un especial énfasis en el terreno de las capacidades institucionales locales y de apoyo a procesos de autodeterminación de los pueblos y comunidades.
- Concepción de la cooperación para el desarrollo como **política pública** integradora, armonizadora y basada en la aplicación de los principios de iniciativa del Sur, subsidiariedad, asociación y concertación de la cooperación para el

desarrollo. Por tanto, como política no substitutiva de los diferentes papeles, tareas y responsabilidades de los actores privados y públicos.

- Fomento de la **sostenibilidad, el fortalecimiento y el buen gobierno y búsqueda de la equidad** entre hombres y mujeres, a través de los enfoques y las metodologías más usuales internacionalmente, el trabajo específico con colectivos de mujeres y la transversalidad del género en todos los procesos del desarrollo humano.
- Utilización de procedimientos que aseguren la **transparencia, información, concurrencia, participación y confianza mutua** entre actores, como también la rendición de cuentas y la evaluación.
- Promoción de la **sostenibilidad** de las actuaciones. Es decir, fomento de actuaciones susceptibles de mantenerse, con la probabilidad más alta posible, una vez acabe el apoyo externo dado a través de la cooperación para el desarrollo.
- **Coherencia** respecto al conjunto de políticas municipales, en el marco de los compromisos, objetivos, metas, orientaciones, agenda y doctrina dominante de la concepción del desarrollo y de la cooperación para el desarrollo.

3.2. Valores y principios específicos

Dadas las especificidades de la visión y misión de Barcelona, la cooperación para el desarrollo promovida por la ciudad (entendida como un elemento facilitador de los procesos de desarrollo) se guiará siempre por los siguientes principios y valores específicos:

1. **Municipalismo y democracia local:** La cooperación municipal tiene como objetivo preferente el refuerzo de las capacidades de los gobiernos locales para hacer frente a las necesidades de sus ciudadanos, en coherencia con los principios de autonomía y de democracia local, dado que, en el Norte y en el Sur, unos ayuntamientos capaces, transparentes y eficaces son el mejor instrumento para resolver los problemas cotidianos de los ciudadanos.
2. **Transversalidad y uso solidario de la práctica acumulada:** La experiencia acumulada a lo largo de estos últimos años de gestión municipal en muchas áreas, reconocida internacionalmente como un referente en el ámbito urbano, permite globalizar y transversalizar las buenas prácticas, como proceso de aprendizaje propio y a la vez de socialización de conocimientos. Es justamente lo mejor de esta experiencia lo que se puede ofrecer a los países de Sur, a fin de que puedan avanzar más rápidamente en la búsqueda de sus propias soluciones.
3. **Concertación:** Más allá de la financiación de iniciativas de las ONGs de la ciudad, la cooperación para el desarrollo de la ciudad de Barcelona buscará también crear espacios de concertación con el tejido solidario, a fin de crear sinergias, complementariedad y contribuir a la mejora de las capacidades de todos los actores de cooperación para el desarrollo presentes en la ciudad y, por tanto, a la consecución de los objetivos internacionales. En coherencia, y siempre que sea posible, se procurará hacer que la cooperación local se establezca entre ciudades y no sólo entre ayuntamientos.

4. **Creación de redes con otras ciudades:** Más allá de la concertación a la que a veces obligan los programas internacionales de financiación, Barcelona ha apostado siempre por la actuación conjunta, concertada y en red con el resto de ciudades del mundo, a fin de sacar adelante proyectos de cooperación. En coherencia con los anteriores valores y principios, estas actuaciones concertadas buscarán favorecer la autonomía local o la creación de líneas de financiación de los organismos internacionales que permitan hacer frente a los problemas urbanos acuciantes.
5. **Apoyo al sistema multilateral.** En el mundo global en el que vivimos, resulta imprescindible no sólo reforzar el papel de los gobiernos locales y fomentar soluciones de proximidad, sino también fortalecer el sistema multilateral de buen gobierno que representa, sobre todo, Naciones Unidas. Congruentemente, la cooperación de la ciudad buscará el apoyo al sistema multilateral.

4. Objetivos estratégicos

Un elemento primordial de un Plan Director —imprescindible para planificar, ejecutar y después evaluar el impacto— es establecer grandes objetivos estratégicos que persigan todas las modalidades, instrumentos y actuaciones.

Las buenas prácticas aconsejan que el número de objetivos sea muy reducido y que tengan carácter genérico, si bien se recomienda establecer una lista orientativa de lo que se puede incluir dentro de cada objetivo para facilitar la permanencia y estabilidad, y evitar al máximo la discrecionalidad.

Así pues, se establecen los siguientes objetivos estratégicos:

1. Fomentar las capacidades institucionales.

El objetivo estratégico incluye, como mínimo, objetivos y actuaciones específicos dirigidos a fomentar el municipalismo, la democracia, la participación, la gobernabilidad y buen gobierno, las capacidades culturales y educativas, la protección de los derechos humanos, el fortalecimiento y el desarrollo comunitario y local, con la búsqueda de la equidad entre mujeres y hombres.

De esta manera se potencian actuaciones no dirigidas únicamente a mejorar las estructuras y gestión de los servicios básicos propios de la responsabilidad municipal, sino también actuaciones orientadas al intercambio de experiencias y de conocimientos, de buenas prácticas, formación, capacitación, apoyo a procesos de transparencia y concertación.

Las actuaciones se inspiran en los principios de desarrollo local sostenible, igualdad de oportunidades y respeto a la diversidad.

2. Fomentar las capacidades humanas y sociales

Son actuaciones específicas orientadas al bienestar y a la cobertura de las necesidades sociales básicas en el sector de la salud, la educación, el saneamiento básico, la creación de capacidades productivas y de tejido emprendedor y la sostenibilidad ambiental.

De esta manera se potencian las actuaciones entendidas como opciones transformadoras, es decir, orientadas a facilitar la superación de carencias colectivas y a avanzar hacia la justicia social.

Las actuaciones podrán prestar especial atención a colectivos con especiales vulnerabilidades, por razones de edad, discriminación o situación de partida, y desigualdades entre mujeres y hombres.

3. Fomentar y reforzar la construcción de la paz y la cultura de los derechos humanos en las ciudades

El objetivo estratégico incluye por lo menos objetivos y actuaciones específicas dirigidas a construir una ciudad centrada en la paz, el apoyo a procesos de paz, la diplomacia no formal, la creación de cultura de la paz, el fomento de los valores y la práctica de los derechos humanos, el fomento de la diversidad y de la convivencia.

Al llevarlo a cabo, se hará lo posible por crear y/o consolidar espacios e instrumentos de garantía de derechos y de paz, el fortalecimiento de la sociedad civil y, a su vez, la generación de valores y prácticas coherentes con una

ciudadanía libre y solidaria con capacidad para decidir su presente y planificar su futuro.

4. Fomentar y reforzar la tarea de sensibilización y educación de la ciudadanía y de los diversos actores presentes en la ciudad

El objetivo estratégico incluye áreas de trabajo y actuaciones específicas orientadas a fomentar la sensibilización de la ciudadanía sobre las relaciones Norte/Sur, las causas de la pobreza y exclusión del Sur, la educación por la paz, la solidaridad y el desarrollo, el comercio justo y el consumo responsable, el conocimiento y respeto de los derechos humanos, como también el apoyo a campañas específicas y el fomento del tejido solidario.

Al hacerlo se procurará buscar el refuerzo de las capacidades de sus actores, la diversidad y capacidad de coordinación y complementariedad de los diversos agentes, la complementariedad y sinergia entre el sector público y privado, como también el apoyo a pequeñas iniciativas ciudadanas de solidaridad en el ámbito de entidades/instituciones de similares características que refuercen las relaciones Norte-Sur.

5. Modalidades de actuación

Una vez establecidas las orientaciones generales, valores, principios y los grandes objetivos estratégicos, el tercer elemento primordial de un plan director son las modalidades de actuación, el instrumento básico para planificar de forma estable y predecible la consecución de los objetivos.

Concretamente, para desarrollar los objetivos estratégicos se prevén las siguientes modalidades de actuación, flexibles y en muchos casos complementarias:

1. Cooperación para el desarrollo de iniciativa municipal directa.
2. Cooperación para el desarrollo de iniciativa municipal concertada con otros actores.
3. Cooperación para el desarrollo por iniciativa de entidades privadas no lucrativas.

5.1. Cooperación para el desarrollo de iniciativa municipal directa: definición, programas y recursos

Por cooperación para el desarrollo de iniciativa municipal directa se entiende la que abarca todas las acciones de cooperación para el desarrollo y en pro de la solidaridad, realizadas directa y exclusivamente por el Ayuntamiento de Barcelona.

Por tanto, desde el punto de vista del ciclo del proyecto o programa (identificación, elaboración y formulación, planificación de las fases, ejecución, seguimiento y evaluación de los resultados y del impacto), en este caso la responsabilidad de todas y cada una de las fases corresponde exclusivamente al Ayuntamiento, siempre dentro de lo previsto en el presente Plan Director y la normativa vigente.

La cooperación directa se puede realizar mediante los siguientes programas:

1. **Programas multilaterales**, en particular de construcción de paz y reconstrucción posconflicto armado y apoyo al municipalismo, al gobierno y democracia local y a la capacidad emprendedora de las ciudades.
2. **Cooperación directa a través de convenios y acuerdos con ciudades concretas y/o mediante redes de ciudades** (ambos casos podrían incluir, a través de las ciudades beneficiarias, actores privados).
3. **Programa de sensibilización**, fomento de la solidaridad ciudadana y educación para el desarrollo.

La cooperación directa tendrá destinados, durante la totalidad del periodo cubierto por el Plan Director, un 25% del total de los recursos. Por necesidad de planificar a tres años el incremento progresivo de los recursos, esta cifra podrá sufrir pequeñas variaciones en alguno de los periodos.

5.2. Cooperación de iniciativa municipal concertada: definición, recursos y procedimiento de implementación

Se entiende por cooperación concertada para el desarrollo aquella en la que alguna o diversas de las fases básicas del ciclo del programa o del proyecto (identificación, formulación/planificación o ejecución) se realizan de manera concertada, es decir, sin que la responsabilidad sea totalmente atribuible a los actores y órganos decisorios municipales.

La cooperación concertada podrá recibir, durante la totalidad del periodo cubierto por el Plan Director, un 10% del total de los recursos. Por necesidad de planificar a tres años el incremento progresivo de los recursos, esta cifra podrá sufrir pequeñas variaciones algún año.

Con respecto al procedimiento, y siguiendo experiencias y prácticas muy contrastadas de la cooperación pública para el desarrollo, la adjudicación se hará mediante mecanismos de transparencia, concurrencia e igualdad de condiciones, bien mediante convocatoria periódica pública para establecer listas de eventuales colaboradores para cada uno de los programas, bien mediante convocatorias públicas con bases restringidas. Para asegurar al máximo el consenso, como se especifica en el apartado de instrumentos, se elaborarán y harán públicas durante el otoño de 2005 unas normas reguladoras y guías de buenas prácticas para la cooperación concertada.

5.3 Cooperación para el desarrollo a iniciativa de ONG y entidades no lucrativas: definición, programas y recursos

La cooperación para el desarrollo a iniciativa de ONG y de entidades privadas no lucrativas busca asegurar la labor comprometida y transformadora del tejido social, de las organizaciones de la sociedad civil y, muy en particular, de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo.

Por tanto, según obligación legal y práctica habitual, se realizará mediante convocatorias públicas, con criterios de concurrencia, transparencia e igualdad de oportunidades.

Se prevén dos programas básicos:

Programa de Desarrollo en Países del Sur

Programa de Sensibilización y Programa de Educación para el Desarrollo

El Programa de Desarrollo en Países del Sur se ejecutará mediante dos líneas: programas plurianuales y programas anuales.

A esta modalidad se le destinará un 60% del total de los recursos. Por necesidad de planificar a tres años el incremento progresivo de los recursos, esta cifra podrá experimentar pequeñas variaciones algún año.

Más concretamente, el Programa de Desarrollo en Países del Sur dispondrá de unas bases específicas para la convocatoria anual y para la plurianual, como también para la convocatoria de educación y sensibilización para el desarrollo.

En cuanto al Programa de Sensibilización y al Programa de Educación para el Desarrollo, se les dedicará un 20% del total de los recursos, cifra que podrá sufrir

pequeñas variaciones dada la necesidad de planificar a tres años el incremento progresivo de los recursos. Contará con bases específicas dentro de la convocatoria anual.

En todos los casos, se procurará dar estabilidad al marco normativo establecido por las bases. Desde el punto de vista procedimental y regulador, los formularios, requisitos y mecanismos de seguimiento de adecuación a las características de cada una de las convocatorias.

5.4. Otras aportaciones de fondo reguladas por el Plan

Aparte de estas tres modalidades básicas de actuación, el Plan Director prevé dos aportaciones adicionales de fondo y de líneas de actuación reguladas:

1. La ayuda humanitaria y de emergencia, que se coordinará en el marco del Comité Catalán de Ayuda Humanitaria y de Emergencia, y que tendrá como objetivo básico contribuir desde la ciudad a las obras de reconstrucción posdesastre natural y/o conflicto armado en coordinación con Naciones Unidas. Se destinará un máximo del 2,5% del presupuesto anual.
2. Los gastos de gestión¹ y evaluación de los proyectos, programas y modalidades. De acuerdo con la práctica internacional, la evaluación se concibe en el doble sentido de análisis del impacto de las políticas y actuaciones sobre el terreno, como también de lecciones aprendidas y de mejora de la propia política a partir de las propias lecciones.

5.5. Cuadro resumen de modalidades, programas y porcentaje de recursos a destinar

Modalidad	%Total de recursos
Cooperación municipal directa	25% del total
Cooperación municipal concertada	10% del total
Cooperación a iniciativa de entidades privadas no municipales, mediante convocatoria abierta, pública y concurrente: <ol style="list-style-type: none"> 1. Programa de Desarrollo en Países del Sur 2. Programa de Sensibilización, Fomento de la Solidaridad y Educación para el Desarrollo 	60% del total , distribuido de la siguiente manera: <ol style="list-style-type: none"> 1. Programa de Desarrollo en el Sur <i>60% programas plurianuales</i> <i>20% proyectos anuales</i> 2. Programa de Sensibilización y Educación, 20%
Emergencias y ayuda humanitaria	2,5%
Evaluación y gestión de los programas	2,5%

¹ Adicionalmente, el Ayuntamiento aporta otros gastos de gestión no contabilizados en este epígrafe: los salarios de los técnicos, el importe y el consumo derivado o el material fungible, por ejemplo.

6. Prioridades sectoriales y geográficas

Las especificidades de la cooperación para el desarrollo de las ciudades hacen que este Plan Director sea selectivo en lo referente a las prioridades sectoriales y/o temáticas y más flexible y abierto en cuanto a las prioridades geográficas.

6.1. Prioridades sectoriales y temáticas

Dadas las características específicas de la cooperación que debe desarrollar una ciudad y un Ayuntamiento, se opta por establecer prioridades sectoriales generales, que, por tanto, se perseguirán de forma transversal.

1. **El fortalecimiento de las capacidades sociales, humanas, institucionales y democráticas de las administraciones locales.** En función de sus objetivos estratégicos, se hará lo posible para que la mayor parte de actuaciones refuercen las capacidades de los gobiernos locales, en coherencia con los principios de autonomía y democracia local, y las capacidades sociales y humanas de sus ciudadanos para hacer frente a sus necesidades básicas (en particular en el sector de la salud, la educación, el saneamiento básico, la creación de capacidades productivas y el tejido emprendedor).

En coherencia, la acción municipal dará prioridad, tanto o más que a la financiación de servicios e infraestructuras, al intercambio de experiencias y la transferencia de conocimientos en materia de organización y gestión de servicios básicos.

2. **El fomento del municipalismo, la democracia y la participación.** Dado que el fomento de los procesos de participación y democracia de los gobiernos locales es un objetivo estratégico del presente Plan y de la cooperación para el desarrollo de la ciudad de Barcelona, se procurará que la mayor parte de actuaciones, directa o indirectamente, fomenten la creación o refuerzo de tejido asociativo y la participación de la ciudadanía en la gestión de los asuntos públicos.
3. **El fomento de los procesos de paz, de los derechos humanos y de los procesos de autogobierno.** En función de los objetivos estratégicos, se perseguirán y considerarán prioritarias las actividades de apoyo a procesos democráticos, de resolución de conflictos, de fomento del respeto de los derechos humanos, de construcción de paz, como también la implicación de las sociedades civiles y de las ciudades en la búsqueda de paz, respeto por los derechos humanos y consolidación del estado de derecho. Concretamente, la acción municipal prestará apoyo al proceso de construcción de la diplomacia de las ciudades.
4. **El fortalecimiento, la perspectiva de género y la búsqueda de la equidad entre mujeres y hombres.** Dados los valores y principios generales y los objetivos estratégicos, se trabajará con el fin de que todas las actuaciones busquen el fortalecimiento de los actores, personas y colectivos. En particular, se trabajará desde una perspectiva de género, entendida como una opción política de transformación que busca un nuevo modelo de relaciones entre mujeres y hombres, según las prácticas y estándares internacionales promovidos por la

corriente de «género en el desarrollo». Se partirá de la convicción de que el trabajo desde una perspectiva de género, la búsqueda de la equidad y la potenciación de las mujeres son condiciones esenciales de cualquier política, estrategia y actuaciones de desarrollo y de cooperación para el desarrollo.

5. **La promoción de la sostenibilidad.** Dado lo establecido por los valores y principios generales y los objetivos estratégicos, se procurará fomentar la sostenibilidad ambiental en todas las actuaciones.

6.2. Prioridades geográficas

A la hora de establecer prioridades geográficas, la cooperación de la ciudad de Barcelona se basa en un doble criterio:

- a) La **proximidad**, entendida no sólo como realidad geográfica, sino también desde el punto de vista de aspectos culturales, estrategia de internacionalización de la ciudad y vinculación con colectivos de población emigrante con presencia mayoritaria en la ciudad.
- b) La **necesidad**, entendida como prioridad, de seguir las prácticas y compromisos internacionales en materia de desarrollo y de cooperación para el desarrollo de los países del Sur más empobrecidos y menos desarrollados.

En coherencia, y siguiendo la distinción en tres modalidades (directa, concertada y a iniciativa de entidades privadas no lucrativas), se establecen las siguientes prioridades geográficas:

1. Para las modalidades de **cooperación directa y de cooperación concertada**, se consideran prioritarias las ciudades del Mediterráneo oriental y occidental y de América Latina.
2. En cuanto a la modalidad de **cooperación a iniciativa de entidades privadas no lucrativas**, se consideran prioritarios: los países menos desarrollados (particularmente en el África subsahariana y, eventualmente, zonas y/o ciudades de América Latina que no tengan prioridad por razones geográficas estrictas), zonas y países del Mediterráneo (Magreb, Palestina, Sahara y Balcanes), y países de América Latina (Cuba, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Colombia).

Cada año, en el seno del Consejo Municipal de Cooperación, y con el tiempo suficiente para tenerlo presente a la hora de planificar las actuaciones del año siguiente, se decidirán, si es necesario, zonas concretas que podrían considerarse preferentes en las diferentes convocatorias y/o eventuales priorizaciones adicionales y/o complementarias a las ya previstas en el Plan.

7. Instrumentos de realización del Plan

El Plan Director se llevará a cabo mediante tres tipos de instrumentos:

- a) Instrumentos de planificación, ejecución y evaluación
- b) Instrumentos jurídicos
- c) Instrumentos de participación

Los primeros deben permitir la ejecución y seguimiento del Plan, de acuerdo con las orientaciones generales, valores, principios, objetivos estratégicos y modalidades previstas.

Los segundos deben permitir disponer de marcos reguladores genéricos, entendidos como normas marco, para garantizar su plena seguridad jurídica, según la legislación, normativa y buenas prácticas, para cada una de las actuaciones de cooperación para el desarrollo y solidaridad y los diversos actores que pueden intervenir.

Los terceros deben garantizar que medios y finalidades, dada la importancia de las capacidades y la participación, sean coherentes.

Excepcionalmente, en ocasión de campañas de sensibilización y compromiso solidario de gran trascendencia y alcance internacional o ciudadano, pueden preverse instrumentos más políticos, como declaraciones institucionales al más alto nivel, a propuesta de los órganos, e instrumentos de participación.

7.1. Instrumentos de planificación, ejecución y evaluación

Concretamente, se prevén los cuatro siguientes:

1. **Plan de trabajo anual.** Documento conciso, de planificación y ejecución, con asignación de recursos en función del presupuesto, coherente con los valores, principios, objetivos estratégicos y horizonte presupuestario plurianual.

Deberá ser informado por el Consejo Municipal de Cooperación antes de ser aprobado por el Ayuntamiento y, para asegurar la planificación se deberá aprobar el mes de diciembre del año anterior.

2. **Convocatoria unificada** para los diversos objetivos y modalidades, con bases específicas para cooperación para el desarrollo.

En la convocatoria, deberá figurar como anexo el conjunto de criterios de valoración y las puntuaciones que se emplearán. Esta convocatoria se hará diferenciando las líneas de financiación plurianual y anual, que serán excluyentes, como también las correspondientes a sensibilización y educación para el desarrollo.

De esta convocatoria unificada se desprenden dos documentos especialmente importantes:

- **Bases y criterios de valoración tanto para la convocatoria plurianual como para la anual.** Deberán ser aprobadas para la convocatoria 2006.
- **Normativa para asegurar la concurrencia y transparencia en cooperación concertada.** Un documento a consensuar con el Consejo

Municipal de Cooperación, entendido como guía y compromiso de buenas prácticas. Deberá estar acabado para garantizar su aplicación en el 2006.

3. **Evaluación trianual** del Plan Director de Cooperación Internacional y Solidaridad del Ayuntamiento de Barcelona y adaptaciones o modificaciones pertinentes.
4. **Evaluaciones y seguimientos anuales de proyectos y programas sobre el terreno.** Se hará anualmente a través de un muestreo de proyectos y entidades. Su objetivo es aumentar la calidad de las actuaciones, mejorar técnicamente los proyectos y programas, optimizar los resultados y los impactos positivos sobre el terreno. En suma, asegurar al máximo la aplicación eficiente de los fondos de cooperación para el desarrollo, ayuda humanitaria y solidaridad.

Además, y de acuerdo con la práctica y normativa habitual, el Ayuntamiento realizará los controles oportunos para garantizar el buen uso de los recursos públicos.

7.2. Instrumentos jurídicos

Será necesario desarrollar los instrumentos jurídicos siguientes:

1. **Convenios de colaboración o convenios marco**
2. **Contratos tipo** (consultorías, valoraciones, asistencia técnica)
3. **Acuerdos marco plurianuales para los objetivos estratégicos**

7.3. Instrumentos de participación

El instrumento de participación por excelencia es el **Consejo Municipal de Cooperación para el Desarrollo**, órgano asesor y consultivo de la política municipal de cooperación para el desarrollo. También es un espacio de diálogo y concertación con el tejido solidario para crear sinergias y complementariedades con el objetivo de analizar, reflexionar, valorar e incidir sobre las acciones de cooperación internacional para el desarrollo a fin de contribuir a la creación de un clima social positivo y orientar la actividad municipal en materia de cooperación internacional hacia el desarrollo, de acuerdo con las Normas Reguladoras que le son propias.

8. El horizonte presupuestario: escenario global de crecimiento y reparto en función de modalidades y años de ejecución

Uno de los compromisos del Plan de Actuación Municipal es conseguir, durante el presente mandato, que el 1% de los impuestos propios se dedique a cooperación y desarrollo.

Ante este compromiso, se establece que el esfuerzo global presupuestario al final del periodo de vigencia del Plan Director sea de 8 millones de euros, con el siguiente escenario de crecimiento: 2006, 6 millones de euros; 2007, 7 millones de euros, y 2008, 8 millones de euros.

8.1. Reparto en función de modalidades, techos de recursos por modalidades y años de ejecución

Para garantizar la capacidad planificadora, la estabilidad y la previsibilidad para todos los actores implicados, se establece el reparto siguiente. Debe entenderse como un compromiso global, aprobado por el Pleno Municipal, que cada año podría estar sujeto a pequeñas variaciones porcentuales, siempre con el visto bueno del Consejo de Cooperación y de los órganos de gobierno competentes.

	2006	%	2007	%	2008	%
Presupuesto global	6.000.000	100,00	7.000.000	100,00	8.000.000	100,00
Cooperación municipal directa	1.500.000	25,00	1.750.000	25,00	2.000.000	25,00
Cooperación municipal concertada	570.000	9,50	700.000	10,00	800.000	10,00
Cooperación de entidades privadas no lucrativas	3.600.000	60,00	4.200.000	60,00	4.820.000	60,25
Plurianuales	1.800.000	50,00	2.450.000	58,33	3.000.000	62,24
Anuales	1.050.000	29,17	900.000	21,43	850.000	17,63
Sensibilización y educación	750.000	20,83	850.000	20,24	970.000	20,12
Emergencias y ayuda humanitaria	150.000	2,50	160.000	2,29	180.000	2,25
Evaluación y gestión del programa	180.000	3,00	190.000	2,71	200.000	2,50

ANEXO. Compromisos específicos del Ayuntamiento de Barcelona

Consciente de la importancia política y técnica del presente Plan Director —el primero, en sentido estricto, que se aprueba en un órgano local español—, el Ayuntamiento quiere remarcar una serie de compromisos especialmente significativos, ya contenidos en el propio Plan.

Como concreción del compromiso general de impulsar la política de solidaridad y cooperación internacional, el Ayuntamiento de Barcelona quiere incentivar, de forma especial y durante la ejecución del presente Plan Director, actuaciones que impliquen:

- Promover la cooperación transformadora, acompañada por la voluntad de buscar los mecanismos adecuados de evaluación y aportando modelos sostenibles de desarrollo integral y de refuerzo de los gobiernos locales democráticos.
- Promover la sensibilización ciudadana para fomentar la conciencia sobre la cooperación y solidaridad entre pueblos, muy especialmente a través del programa de actividades de la Casa del Món.
- Diversificar las vías de colaboración con el sector asociativo de los ámbitos de la cooperación, la paz y los derechos humanos activos en la ciudad a fin de generar mecanismos más flexibles y adecuados a la realidad de la cooperación internacional al desarrollo que prevean especialmente los aspectos de la plurianualidad y la concertación.
- Ampliar y mejorar los mecanismos de coordinación, tanto entre los distintos niveles de la administración pública como con los departamentos y servicios del Ayuntamiento —especialmente Servicios Personales, Participación Ciudadana, Cultura y Educación—, a fin de ganar en eficacia y eficiencia en la elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos de cooperación en todas sus modalidades.
- Participar activamente en programas de emergencia, contribuir en campañas de emergencia y ayuda humanitaria excepcionales y colaborar en los posteriores proyectos de reconstrucción y recuperación.
- Potenciar el Consejo Municipal de Solidaridad y Cooperación, amplio y plural, y crear consejos de solidaridad y cooperación en los distritos.
- Ampliar y diversificar los agentes activos de la ciudad en proyectos de cooperación para fomentar posibilidades diversas de conocimiento de las realidades Norte-Sur y favorecer intercambios que enriquezcan la cultura ciudadana.
- Fomentar la implantación del comercio justo y del consumo responsable como forma de potenciar el desarrollo económico justo, sostenible y respetuoso con los derechos fundamentales e introducirlo en todos los ámbitos de la Administración municipal.
- Establecer un lazo más estrecho entre la política de cooperación y la inmigración a través de proyectos específicos en los países de donde provienen la mayoría de colectivos de inmigrantes presentes en Barcelona.
- Aumentar el presupuesto destinado a la cooperación internacional, como mínimo hasta un 1% de los ingresos directos municipales.